



Los retos de Ollanta Humala

El autor analiza el desarrollo de las recientes elecciones peruanas que han condujeron a Ollanta Humala a la presidencia del país, y los principales retos a los que tiene que hacer frente el nuevo Presidente.

El próximo 28 de julio, Ollanta Humala será investido como nuevo Presidente de la República del Perú. El traspaso se lo dará Alán García, quien le deja un país con una economía saneada y en crecimiento, pero con los problemas sociales sin resolver. De los 28 millones de peruanos, por lo menos un 30% están en la pobreza, y de ellos, el 10 % en la extrema pobreza. Su objetivo es continuar con el crecimiento económico, con inclusión social y un manejo prudente de la macroeconomía, y apostar por la integración Iberoamericana.

Humala llega a la Presidencia, tras una dura campaña electoral, en la que se impuso a Keiko Fujimori por un escaso margen. Durante el proceso, llamó la atención la inusitada agresividad de los seguidores de Fujimori, plagada de descalificaciones y acusaciones no probadas. A favor de su candidatura se volcaron los sectores más reaccionarios de la sociedad peruana, desde la patronal Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep), el Cardenal de Lima perteneciente al Opus Dei, a pastores de las iglesias evangélicas y, por supuesto, los grandes medios de comunicación. También los partidos de la derecha que habían quedado descolgados en las elecciones de abril, la Alianza por el Gran Cambio y la alianza Solidaridad Nacional. Por su parte Ollanta contó con el apoyo del partido de Toledo, Perú Posible y de un sorprendente Mario Vargas Llosa, quien manifestó que “hay un sector de la derecha ‘fascista’ que apoya la postulación de Fujimori Higuch”, y denunció que “los medios han perdido toda apariencia de objetividad: la campaña de invenciones, de falsificaciones, de calumnias contra Ollanta Humala cubren el espectro de toda la media y los espacios que dejan para que los partidarios de Humala puedan expresarse son mínimos”. En este sentido anunció que dejaba de escribir en el diario El Comercio.

Otro hecho insólito fue la sorprendente bajada en la Bolsa de Valores de Lima que se dio al día siguiente de las elecciones, el lunes 6 junio, sin que hubiera ningún fundamento macroeconómico que lo justificara. Las agencias calificadoras Moody's y Fitch Rating, así como la banca internacional que opera en Perú, declararon que no existían razones para cambiar los pronósticos positivos que se tiene de la economía peruana. Todos los analistas coincidieron en ver una advertencia de “los mercados” al nuevo Presidente. A la vez que desde los gremios empresariales, los inversores y la derecha se escuchan voces diciendo que no debe alejarse del modelo neoliberal





ARTÍCULO DE ANÁLISIS Y OPINIÓN

21 de junio de 2011

Daniel Luis Yates

Director del Instituto Pablo Iglesias
Fundación IDEAS



y dar el nombre del nuevo ministro de Economía “para que se tranquilicen los mercados”. En este contexto toman significado las palabras de Toledo al conocerse el triunfo de Humala: “ganó el pueblo, ganó la Democracia”.

Humala, sin pérdida de tiempo, marcó cuales serán sus prioridades y referencias en política internacional, emprendiendo su primera gira regional como presidente electo, en la que visitó sucesivamente a la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff; al antecesor de ésta, Luiz Lula da Silva, y a los mandatarios de Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile, Fernando Lugo, José Mujica, Cristina Fernández de Kirchner y Sebastián Piñera. Su objetivo reforzar la relación de Perú con la Unasur y el Mercosur, en vez de privilegiar el Pacto del Pacífico que el actual presidente, Alan García, impulsó para reforzar el libre comercio junto a Colombia y México.

Los cuatros primeros países que visitó conforman el Mercosur al que definió "como un espacio de oportunidades, mercado, capitales y población". "Nos interesa el Mercosur porque encontramos países del peso de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay", y reiteró ante los distintos mandatarios que "para Perú es importante participar en los mecanismos políticos del bloque y buscar solucionar problemas nacionales y de forma recíproca contribuir a la solución de los problemas que puedan tener los Estados miembro del bloque".

Al tiempo que indicaba que por ahora “su país no puede integrarse al bloque por distintos acuerdos arancelarios con terceros países”, y que se buscarán "mecanismos para participar en las distintas comisiones del Mercosur, para solucionar problemas comunes". El escollo más importante es el Tratado Libre Comercio (TLC) firmado por Alan García y George W. Bush en 2009.

Además de la posible participación de Perú en el Mercosur se abordaron otros temas como el narcotráfico, seguridad, intercambio educativo entre los países, la balanza comercial, la rebaja en el costo de las remesas, o la homologación de títulos de los profesionales. De los contactos mantenidos cabe destacar.

En Brasilia después de la reunión con Dilma Rousseff , declaró que aunque son realidades distintas su plan de medidas es muy similar, y que el modelo de crecimiento y social es ejemplo de su futuro gobierno. Al finalizar la reunión en San Pablo con el ex presidente Luiz Inacio Lula da Silva, éste interpretó su triunfo como un reflejo de la ola progresista en América Latina. Humala luego de ratificar su admiración por el modelo adoptado por Brasil, dejó claro que: “los gobiernos tienen sus caminos propios. El camino es aprender y no copiar”.

En Argentina con Cristina Fernández de Kirchner además de los temas regionales de la participación y colaboración en Unasur y Mercosur, dieron por finalizado el diferendo entre Perú y Argentina por la venta ilegal de armas a Ecuador. En Chile, en la reunión que mantuvo en el Palacio de La Moneda con el Presidente Piñera, se abordó el conflicto limítrofe que está pendiente en la Corte de Justicia de La Haya y coincidieron en "resolver como hermanos todos los problemas que son comunes entre ambos países”.

Hasta que sea investido Presidente, Humala tiene que cerrar su equipo de gobierno, del que hasta ahora no quiso revelar nada, y su alianza con Gabriel Toledo. La coalición Gana Perú de Humala tiene 47 escaños en un





ARTÍCULO DE ANÁLISIS Y OPINIÓN

21 de junio de 2011

Daniel Luis Yates

Director del Instituto Pablo
Iglesias
Fundación IDEAS



Parlamento que tiene un total de 130 representantes, mientras Perú Posible, el partido de Toledo cuenta con 21 parlamentarios. La alianza de sus partidos con un total de 68 diputados darán una mayoría sólida al Ejecutivo.

Los retos a los que se enfrentará Humala tienen diferentes frentes. Por un lado la política económica y social. El objetivo de conseguir el crecimiento con inclusión, que permita una mayor cohesión social y equidad para el conjunto de los peruanos será el gran reto del nuevo gobierno. Para ello serán vitales las medidas en materia de gasto social y la eficiencia de las mismas. Es necesario que continúen las tasas de crecimiento y de inversión, fundamentalmente la destinada a la extracción, la producción y las infraestructuras

La canalización eficiente de recursos destinados a la distribución de la riqueza, la cohesión social, la equidad y la inclusión supone dinamizar todos los niveles del Estado y demás instituciones democráticas, lo que implica generar nuevos liderazgos. Estos son los otros grandes retos de Humala, papel dinamizador y funcionamiento eficiente de las administraciones y nuevos liderazgos. Pero para poder vencer en estos retos, Humala carece de partido, de un colectivo organizado, serio y responsable, con ideas y proyectos avalados por la reflexión y el debate colectivo, integrado en los movimientos sociales y sus organizaciones, e insertado en la ciudadanía.

Sus retos no son fáciles y sus compromisos no son pocos, mucha gente ha puesto las esperanzas en su gobierno. Los líderes iberoamericanos ya le tendieron sus manos. Humildemente, desde España, nosotros también.

